

Apunte de cátedra nº 21 La crisis del '70 y la reconfiguración del capitalismo¹

Instancia del Programa: UNIDAD III - Cambios tecnológicos en el proceso productivo y transformaciones modernas en las relaciones sociales de trabajo. El proceso de trabajo y sus cambios. Postfordismo / Tendencias a la globalización y regionalización de la economía mundial. Las estrategias de las empresas transnacionales. / La crisis de 1970. Interpretaciones sobre el proceso de crisis del modelo económico de posguerra. Políticas neoliberales en América Latina: auge y crisis.

Introducción

Hacia finales de la década del '60, un conjunto de factores de orden económico, social, cultural, científico y político, conducen al agotamiento del modelo de acumulación fordista. Hacia principios de la década del '70, nuevos elementos de carácter geopolítico y económico asestarán el golpe final al ciclo de mayor expansión en la economía capitalista desde que se tenga memoria.

"(...) Después de la guerra, el capitalismo restablecido tuvo treinta años de crecimiento porque se respetaron tres grandes regulaciones. La de Keynes: aprovechar las finanzas públicas para amortiguar las oscilaciones del sistema en lugar de respetar los equilibrios formales. La de Beveridge: contar con una buena protección social no sólo porque es más humano, sino porque eso estabilizará el sistema según un nivel de demanda social que será, por lo tanto, irreductible y resistente a toda crisis. Y la de Henry Ford: pagar salarios altos si se quiere que la gente consuma.

Fue entonces cuando tuvo lugar un acontecimiento intelectual inaudito. Un grupo de profesores de Chicago que dirigía Milton Friedman elaboró una nueva doctrina que, en líneas generales, establecía: vivimos una etapa extraordinaria. Después de milenios de pobreza, el mundo es rico. Esto es porque creamos un motor eficaz, el capitalismo y la libre empresa, y un combustible superpoderoso, la ganancia. Si logramos una ganancia aún mayor, el sistema será aún más eficiente. Tenemos que deshacernos de los impuestos, de trabas para el mercado como los servicios públicos y la seguridad social, así como de las múltiples reglas que limitan la ganancia que pueden acumular las empresas. El equilibrio que consigue el mercado es el mejor posible y toda intervención pública lo deteriora.

Esa filosofía simplista y errónea, que predica la avidez por la ganancia, la reducción de impuestos y la disminución de la influencia del Estado, conquistó la adhesión de los poderosos de la economía y las finanzas en un tiempo récord. (...)"

"La humanidad se encamina a una grave crisis", Michel Rocard, Ex Primer Ministro socialista francés, Clarín, sábado 25 de septiembre de 2004.

Los "treinta gloriosos" años transcurridos después de la Segunda Guerra Mundial habían sido de gran prosperidad. Pero a partir de 1973 el panorama cambió. Una crisis que comenzó con el

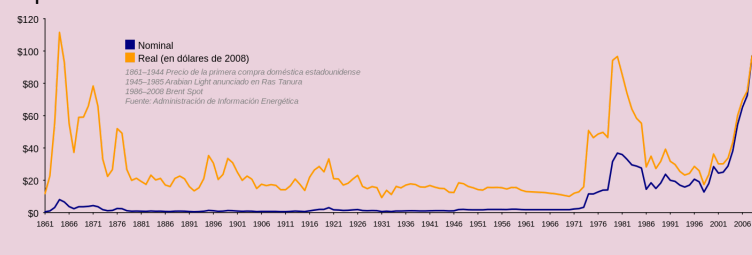
Crisis del Petróleo

En 1973, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) empezó a asestar una serie de golpes a la economía mundial. Antes de la Guerra del Yom Kippur entre árabes e israelíes, la OPEP duplicó el precio del petróleo, a U\$S 3 el barril. Durante la guerra, la organización subió el precio otro 70 por ciento y los miembros árabes redujeron la producción a un cuarto e impusieron un embargo a los países que ayudaban a Israel. En enero siguiente, la OPEP duplicó los precios otra vez, a U\$S 11,56 el barril.

espectacular aumento del precio del petróleo, descalabró una economía cuyo avance estaba alimentado por el bajo precio del combustible. Lo peor de todo es que no aparecía ninguna solución en el corto plazo. La vuelta a lo que se había pensado que era la

¹ Documento elaborado por Matías Piatti y Silvana Paris, docentes de la cátedra de Economía Política de la Facultad de Ciencia Política y RR.II de la UNR. matiaspiatti@hotmail.com, silvana_paris@hotmail.com

Estas medidas provocaron pánico. En EE.UU se produjeron colas kilométricas en las estaciones de servicio; en Europa muchos países prohibieron usar el auto los fines de semana y en todos los países se redujeron los límites de velocidad, los viajes por avión y la publicidad luminosa fue apagada para ahorrar electricidad producida con petróleo. Entre las consecuencias persistentes mucho después de que se levantara el embargo, en marzo de 1974, se destacan: el aumento de la pobreza en los países desarrollados, el déficit en la balanza de pagos, la inflación y el mayor traspaso de riqueza –de los países consumidores a los países productores de petróleo- de la historia. Además, la sociedad industrial hija de la segunda posguerra, que ya no podía dar por supuesto un suministro eterno de energía barata, tuvo que replantearse sus objetivos y expectativas.



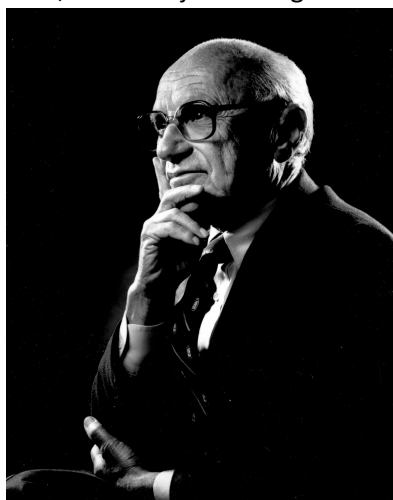
“normalidad” tardaba y en 1974-1975, 1980-1982 y a fines de los '80, graves problemas económicos hicieron que el optimismo se perdiera definitivamente. Los buenos tiempos de la posguerra fueron evocados como una época dorada que no volvería jamás y las mismas herramientas de política económica que se habían considerado indiscutibles antes del '73 comenzaron a ponerse en duda. Si tuviera que simplificarse lo ocurrido en esas décadas, podría caracterizarse a la década de los '70 como los años de estancamiento e inflación (la “estanflación” como llamaban los economistas

en esa época a esos dos fenómenos que para su sorpresa aparecían insólitamente juntos); la de los '80 como la del retorno de las ideas liberales y el fin de la creencia en un “Estado Benefactor” que resolvería los problemas que no podía el mercado y los '90 como los años de la creencia en los beneficios ilimitados de la “globalización”, o sea, de una economía transnacionalizada en la que los flujos de capitales y mercancías estarían por encima de los Estados-nación para siempre: el “fin de la historia” a decir de Fukuyama.

Las nuevas ideas económicas

Cuando estalló la crisis del petróleo, los economistas neoliberales con Milton Friedman a la cabeza profundizaron su batalla ideológica contra los keynesianos, con el objetivo de ganar terreno progresivamente y en última instancia imponer su agenda de reformas económicas neoliberales, que se resumían en cuatro puntos principales y que se concretarán efectivamente a partir de la década del '80:

- Libre juego de la oferta y la demanda, porque la plena competencia llevaría a la mejor asignación de los factores productivos y a la remuneración de esos factores productivos en la misma medida en que contribuyen al proceso de producción.
- Fin de las restricciones a la libre competencia, restricciones que se manifiestan tanto en la acción de empresas monopólicas para aumentar precios como en la unión de los trabajadores en sindicatos para exigir mayores salarios.
- No intervención del Estado en la economía; para eso debe reducir los programas sociales que alteran la libertad de mercado y afectan la libre formación de los precios.
- Regulación de la masa monetaria como única forma de controlar la inflación. Como el alza de los precios se produciría porque la cantidad de dinero crece más rápidamente que la producción de bienes, el Estado debe esforzarse para que la masa monetaria no crezca, evitando gastar más de lo que recauda para que el déficit fiscal no aumente y de este



Milton Friedman (1912-2006)

modo evitar la emisión para cubrir déficit. Como consecuencia de la necesidad de que las cuentas estén equilibradas, el gasto social debía disminuir. Intentó restaurar el monetarismo, el sistema derrocado por el keynesianismo y la Gran Depresión.

En esta nueva visión de mundo (tan fuertemente influida por las ideas neoclásicas de fines del siglo XIX) el Estado, que había sido visto en los treinta años anteriores como un instrumento de intervención para amortiguar las consecuencias sociales negativas del capitalismo, pasaba a convertirse en un espectador que debía mantenerse alejado de la actividad económica, porque en caso contrario su acción generaría perturbaciones indeseables.

Reconfiguración capitalista y agotamiento del modelo Fordista: factores decisivos

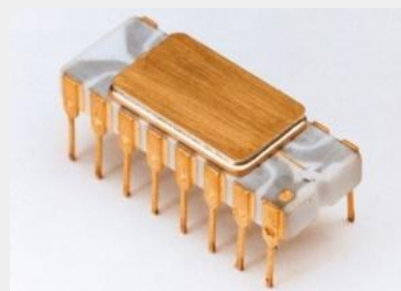
La crisis ideológica se complementó con una serie de transformaciones objetivas en la estructura productiva, en el campo social, en la dimensión económica y a nivel geopolítico, todo lo cual derivó en una nueva configuración del sistema capitalista, a saber:

- Paso de la electromecánica a la microelectrónica: La incorporación de los transistores, del chip y los microprocesadores en la industria manufacturera constituyó un elemento disruptivo del sistema productivo tal como se lo conocía hasta entonces. Se produce una reconfiguración absoluta de los procesos de trabajo que permite aumentos exponenciales de la productividad a partir del aprovechamiento de la informática.
- Cadenas “cortas para productos heterogéneos”: se expanden e incorporan en todo el mundo occidental las técnicas del toyotismo. Mientras en EE.UU creció el fordismo, en Japón, por la conjunción de diversos factores, se desarrollaba el toyotismo, que se caracterizaba por 1) producción en plantas pequeñas, 2) líneas de producción cortas (por oposición a las fordistas, dominadas por las largas cadenas de montaje) y productos heterogéneos (también a diferencia del fordismo que producía bienes homogéneos).
- Crisis del Petróleo: triplicación de los precios del petróleo por parte de los países árabes. El Barril pasa

La Revolución del microprocesador

Las primeras computadoras electrónicas digitales, fabricadas en los años '40, eran aparatos grandes y pesados. Se creía que un día existiría una docena de computadoras gigantes, situadas estratégicamente, que procesarían los datos de EE.UU. En vez de eso, y gracias a la introducción del circuito integrado a fines de los años '60, un pedacito (“chip”) de silicio que contenía cientos de transistores, diodos y resistencias, la industria de las computadoras se desarrolló por vías totalmente distintas. Los grandes aparatos empezaron a darle espacio a mini-computadoras (del tamaño de una heladera) a fines de los años sesenta.

En 1971 nació una nueva generación de *microcomputadoras*, del tamaño de un televisor, gracias al microprocesador. Estos eran un único chip formado por cientos de miles de componentes electrónicos (un circuito integrado a gran escala) y finalmente contendrían todo lo necesario para procesar la información a través de un teclado, un mouse o un scanner óptico.



*Primer microprocesador comercial,
el Intel 4004, del año 1971*

El microprocesador, también llamado Central Processing Unit ó CPU, logró que las computadoras fueran no sólo más pequeñas sino también más baratas. En 1973 una microcomputadora podía realizar el triple de trabajo que una minicomputadora.

Los microprocesadores formaron parte de los artículos cotidianos. además, abrieron el camino a las PC.

de oscilar entre U\$S 1,7 y U\$S 2,1 durante el período 1947-1970 a valer U\$S 11,5 en 1974 para EE.UU y sus aliados occidentales que habían apoyado a Israel en la Guerra de Yom Kippur.

- Irrumpe en la economía un fenómeno novedoso, inflación con estancamiento del crecimiento: estanflación.
- Los sectores del capital y los teóricos del neoliberalismo económico plantean la necesidad de reducir costos en el sistema productivo. La saturación del mercado de bienes y servicios de consumo, aducían, tras treinta años de una sociedad de masas que había alcanzado niveles considerables de bienestar, volvía contraproducente el traslado de manera automática y proporcional del mayor costo de la energía a los precios de los productos con ésta fabricados: ello debilitaría aún más el Consumo y agravaría la acumulación de stocks. Se iniciará una compulsa entre los sectores del capital por un lado y del trabajo por el otro: los primeros pretenden mejorar la rentabilidad empresaria disminuyendo el "costo laboral" del sistema. Los segundos intentarán defenderse de la distribución regresiva del ingreso que se avecinaba. El volumen de gasto público (y por lo tanto de recaudación de impuestos) también será puesta en tela de juicio: el peso del Estado Benefactor, que sostiene sus prestaciones a base de impuestos sobre los sectores productivos -dirán los representantes del capital amparados en los desarrollos teóricos de la Escuela de Chicago- debe ser disminuido para

Las reformas económicas de Thatcher acentuaron la desigualdad en el Reino Unido



Parte de la leyenda de la ex primera ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher, se forjó en la reforma neoliberal que acometió en la economía de su país. Privatizar y recortar gasto público desmantelando el Estado del Bienestar fueron sus principales recetas. Bajo su mandato pasaron a manos privadas el negocio del ferrocarril, el de las aeronáuticas y el de las telecomunicaciones. Los empresarios la veneraban. Ejecutada en coordinación con Ronald Reagan, en Estados Unidos, su "revolución" es aún hoy objeto de debate.

Para el semanario liberal *The Economist*, Thatcher era una persona que pensaba que la única forma de hacer grande a un país era dando libertad a los particulares: "Todas sus luchas tenían algo en común: el derecho de los particulares a dirigir sus propias vidas, tan ajenos como sea posible a la intervención del Estado". Sin demostrar el éxito de sus recetas, el semanario recuerda cómo su ejemplo cundió en todo el mundo: "Los gobiernos de América Latina hicieron suya la liberalización de los mercados. Tanto si les fue bien como si les fue mal, todos miraron hacia el ejemplo británico". En sus primeros dos años de gobierno, se achicó la economía británica y el desempleo aumentó en un millón, llegando a tres millones a mediados de los años 80 (...). La señora Thatcher respondió con reformas radicales, inspiradas en las ideas de los economistas defensores del libre mercado Friedrich Hayek y Milton Friedman"

Thatcher cerró las minas estatales de carbón y las siderúrgicas porque no daban beneficios, provocando una huelga que fue famosa por la feroz represión que ordenó. "No estoy acá para cosechar aplausos", era una de sus frases favoritas. Según *The Wall Street Journal*, la economía británica se recuperó durante su mandato, en parte, por la flexibilización del mercado de trabajo de Thatcher; y en parte, por los descubrimientos de petróleo en el Mar del Norte.

El diario británico *The Guardian* tiene otra visión sobre sus méritos: (...) dos recesiones graves vivió el país durante su mandato y el desempleo se disparó a niveles no vistos desde la crisis de 1929. "La pobreza subió con Thatcher (...). En 1979, el 13,4% de la población vivía con menos del 60% de la mediana de ingresos antes de considerar los costos de vivienda. En 1990, ese porcentaje había subido hasta 22,2% o 12,2 millones de personas". El coeficiente de Gini, que mide la desigualdad con valores de entre 0 y 1 (cuando hay desigualdad total, vale 1) pasó de 0,253 a 0,339 durante su gobierno. *Clarín*, 8 de abril de 2013

restablecer la ecuación económica de las empresas. El Estado laudará a favor del Capital: Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher desde Gran Bretaña inauguran el ciclo neoliberal, promoviéndolo desde las principales potencias del planeta.

- Caída del Muro de Berlín y declive de la URSS en 1989-1991. Tras la caída del Muro de Berlín, la reunificación alemana y la disolución de la URSS, el capitalismo emerge como sistema económico dominante y EE.UU como potencia hegemónica a nivel planetario. Los años de guerra fría y de bipolaridad habían terminado y con ello el temor del establishment mundial a que las clases trabajadoras osaran socializar los medios de producción por medio de una revolución proletaria. Caído el modelo caían con él las posibilidades de reflejo y réplica.



El 9 de noviembre de 1989 se produce la caída del Muro de Berlín

- Déficit gemelos en EE.UU: **1) fiscal** por la guerra de Vietnam y las inversiones en armamento, ejército, tecnología y **2) comercial**, porque EE.UU había alcanzado el pick de petróleo y comenzaba a importar crudo; además compraba mercancías producidas en el extranjero, todo financiado con los dólares que emitía sin respaldo y que desde Bretton Woods constituían la moneda de cambio internacional.

Fin del sistema de Bretton Woods

“En las dos décadas que transcurrieron entre la puesta en marcha del Plan Marshall (1948) y la aceptación de la doble cotización del dólar sobre el oro (1968), los billetes -de dólar- residentes en Estados Unidos pasaron de 24.600 millones a 10.400 millones, mientras que el resto del mundo llegó a tener 35.700 millones frente a los 6.400 millones de 20 años antes. El mundo, o sea, Europa -principalmente la RFA- y Japón, pagaron durante los últimos años de vigencia del sistema de Bretton Woods los déficits -exterior y público- de EE UU.

El dólar era, al mismo nivel que el oro, la moneda de reserva. Los gobiernos del resto del mundo se obligaban a mantener la cotización de su moneda dentro de un margen de fluctuación del 1% respecto al dólar, y podían incluso pedir autorización internacional para una devaluación o revaluación si sus economías atravesaban graves dificultades.



Todo iba bien mientras el único país con dólares, oro y capacidad de compra era Estados Unidos. Los milagros japonés y alemán deben mucho a los consumidores estadounidenses. El día que éstos empezaron a mirar con resquemor los coches Toyota o Volkswagen que circulaban por Detroit,

el óxido atacó el enlace del dólar con el oro. Ese mismo día, además, los europeos empezaron a pensar que sus divisas no eran peores, que la fortaleza del dólar era ficticia y que estaban pagando a Estados Unidos su despilfarro en Vietnam.” *El declive de un imperio monetario, El País, 18 de agosto de 1991*

- En todo el mundo el mayor costo de la energía reproducía la crisis del capitalismo: disminución de tasa de ganancia empresaria, déficit público, ajustes fiscales, regresividad laboral y del ingreso entre sectores sociales.
- Abandono del patrón oro por parte de EE.UU: Según lo establecido en los acuerdos de Bretton Woods firmados en 1944, cada 35 dólares emitidos por EEUU, tenían que estar respaldados por 1 onza de oro. 35 dólares fue el cambio fijo oficial que tuvo la onza de oro desde 1944 hasta 1971. Charles De Gaulle y otros presidentes y primeros ministros comienzan a exigir a EE.UU el oro convertible de los dólares acumulados a 25 años del Plan Marshall y tras una consolidación de la recuperación de las economías europeas en general y francesa en particular. Cuando las reservas de oro tocan un piso de 8.000 toneladas desde las 20.000 que habían alcanzado al final de la guerra, EE.UU abandona la convertibilidad para frenar la sangría. Inmediatamente el dólar se devalúa un 8% en relación a la onza de oro, a U\$S 38. Un año más tarde, en Mayo de 1973 Estados Unidos devalúa nuevamente el dólar a 42,22 dólares frente al oro (otro 11.1%).



El 15 de agosto de 1971 Richard Nixon anuncia por televisión el fin del sistema de Bretton Woods

1870 - 1914: En el siglo XIX aparece el patrón oro. El patrón oro era la forma en que se organizaba el sistema financiero internacional en el siglo XIX. Consistía en algo tan simple como definir una divisa en términos de oro. Así, por ejemplo, el dólar americano estaba definido como una veinteaava parte de una onza de oro, en otras palabras un dólar equivalía a 1.555 gramos ya que una onza troy son 31.10 gramos. La libra esterlina era aproximadamente una cuarta parte de una onza de oro o 7.775 gramos de oro. Tener un dólar en esa época equivalía literalmente a tener un "vale por 1/20 onzas de oro", esto a su vez significa que una onza de oro valía 20 dólares.

Tener una libra esterlina era casi como tener un "vale por 1/4 de onzas de oro", una onza de oro costaba aproximadamente 4 libras. Puesto que la definición de cada divisa en términos de oro era fija, bien podríamos decir que existía una moneda única mundial, que era el oro. Por motivos de comodidad la gente usaba billetes de papel para hacer las compras y ventas. Luego, uno podía ir al banco a que le cambiaran el papel (el vale) por su equivalente en oro. Por tanto, es lógico pensar que si hablamos de valor del material físico de estos dos elementos, jamás un pedazo de papel impreso de 6,5 por 15,5 centímetros podría valer 1.555 gramos de oro, salvo se le dé un valor fiduciario o que creemos con fe que así es.

1914 - 1944: El período de entreguerras supuso la interrupción de la convertibilidad libra-oro en el marco de las economías de guerra que requerían impresión de dinero por parte de los bancos centrales para financiar a los ejércitos. El patrón oro se restablece intermitentemente a lo largo de estos años.

1944: Se crea el famoso tratado de Bretton Woods, mediante el cual se fija los tipos de cambio con el dólar en una banda de 1%. Se fija el precio del oro en \$35 la onza troy.

1972: En Agosto de 1972 Estados Unidos devalúa oficialmente el dólar a 38 dólares frente a la onza de oro. Una devaluación oficial de 8.5%.

1973: En Mayo de 1973 Estados Unidos devalúa oficialmente el dólar a 42,22 dólares frente al oro. Una devaluación oficial de 11.1%.



1 onza de oro
equivale a 31,10 gr.

El fin de la Historia

Los “petrodólares” que los jeques árabes empezaron a recibir a mansalva por la triplicación del precio del crudo fueron depositados en bancos europeos que mejoraron premeditada y estratégicamente sus tasas para atraer la mayor liquidez de medio oriente. Estos bancos, por su parte los prestaron a países del tercer mundo: América Latina en general y el Cono Sur en particular, cuyos países se encontraban sumidos en sangrientas dictaduras fueron los grandes acreedores que tomaron las divisas generadas a partir de la crisis petrolera (Argentina, por ejemplo, cuadruplica su deuda externa de U\$S 8.000 millones a U\$S 40.000 millones en el período 1976-1983)

Se crea una burbuja financiera, alentada por la inversión de dólares en títulos de deuda de los países, especialmente de los dependientes y la política de relajación monetaria que inició Nixon al abandonar el patrón oro. El valor de la liquidez mundial se desacopla del de los bienes y servicios producidos.

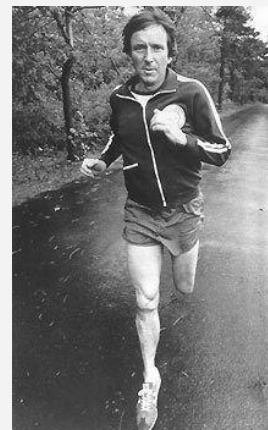
La informática, las comunicaciones, la microelectrónica permiten conocer en línea, en tiempo real, los eventos de todo el globo. Las empresas pueden deslocalizar producción aprovechando las ventajas comparativas de cada región ó país: bajos salarios en un lugar, facilidades legales en otro, normas medioambientales laxas en otro, sindicalismos débiles aquí, bajos impuestos allá, materias primas baratas en éste o aquél. Comienzan a estructurarse cadenas de valor internacional: La “cadena de montaje” pasa a ser “mundial” y las partes ó insumos circulan por diferentes plantas a lo largo del globo para terminar el ensamblaje

del producto en un lugar y su venta en cualquier otro. Se responde a la demanda de productos “heterogéneos producidos en líneas cortas” al estilo toyotista, “on demand”: no se produce para stockear sino para atender nichos de mercado puntualmente identificados y dimensionados a través de la informática y las telecomunicaciones.

El nuevo modelo exige a los países dependientes barreras arancelarias débiles, salarios a la baja, escasos impuestos: el capital se desplaza por el mundo buscando las ventajas comparativas y además requiere despachar rápidamente los productos intermedios de un país para completar el ensamblaje en otro. Por eso mismo el comercio internacional experimenta

Estar en forma se pone de moda

El escritor James Fixx (foto) decidió hacer caso de la frase “demasiados martinis y poco ejercicio”: empezó a correr a mediana edad y se enamoró del deporte. Su libro *The Complete Book of Running*, un best seller de 1978, encajó perfectamente con una obsesión casi internacional. A finales de los años '70 millones de personas intentaban adelgazar haciendo aerobico e inspirados por



héroes tan populares como el campeón de maratón Bill Rodgers, empezaron a practicar el *jogging* o *footing*. Durante la década siguiente el fenómeno del ejercicio se difundió por todo el mundo occidental. Influyeron una serie de factores muy distintos. Por un lado el famoso narcisismo de “mi generación” de los años setenta: en la época *poshippie*, tener una apariencia saludable era importante para las personas que habían nacido durante el baby-boom. Asimismo había una parte de la espiritualidad de los años sesenta (sobre todo en el correr, una búsqueda esencialmente solitaria que se decía que llevaba a la serenidad. Rodgers, (un profesor de Boston que conducía un viejo Volkswagen y era abstemio) ejemplificó el aspecto neopuritano aunque vagamente contracultural de la buena forma física. También representó otro gran aspecto de esta moda: el consumismo. Rodgers comercializó su propia línea de ropa deportiva, Nike, una compañía de calzado deportivo fundada por dos *runners* de Oregón en los años sesenta, dominó el mercado con ventas multimillonarias; asimismo proliferaron los clubes deportivos caros.

Fixx (de quien la revista *People* difundió que era una de las figuras más “intrigantes” de 1978) también obtuvo cuantiosos beneficios de las ventas de su libro pero, en 1984, irónicamente, murió de un ataque al corazón mientras corría.

un crecimiento exponencial entre países pero especialmente en el intercambio “intra firmas”. Nuevos sistemas de transporte más veloces y eficientes acompañan el proceso.

Gracias al toyotismo los productos pasan a ser heterogéneos (a diferencia de los que se producían en la larga cadena de montaje fordista) permitiendo responder a las necesidades de una sociedad de masas estratificada: la publicidad y el marketing completan el círculo asociando determinados productos y marcas con la pertenencia a ciertas clases sociales y estándares de vida.

La ideología neoliberal, el “self made man”, la búsqueda del interés particular, de la diferenciación en función de las capacidades individuales, de las posesiones materiales y de las pautas de consumo, acompaña y por momentos conduce, retroalimenta, profundiza el proceso económico. Se consolida la sociedad meritocrática en detrimento de los grandes consensos sociales, del interés general y de la solidaridad de clase.

La informática también permite maximizar las inversiones financieras y especular en estos mercados, buscando rentabilidades extraordinarias a través de los recursos que posibilitan las telecomunicaciones. Los exagerados volúmenes de liquidez “flotan” en el planeta y se depositan en uno u otro mercado de deudas soberanas, bolsas de comercio, acciones de empresas, bonos de la deuda de los Estados Nacionales y por supuesto en títulos de la Reserva Federal Norteamericana a través de operaciones que demandan microsegundos de tiempo y esfuerzo. Bajo el ímpetu de las reformas económicas iniciadas en la década de 1970, se difundió en definitiva una variante del capitalismo sustentada en una racionalidad que incluyó diversos procesos, como la ampliación del concepto de “mercancía” para englobar nuevos elementos y relaciones, la extensión del ámbito del mercado competitivo y monetarizado a esas nuevas “mercancías” y relaciones, y el énfasis en el sector financiero. Se trató de un proceso múltiple que no estaba restringido a las interacciones propias del mercado, ya que también implicó una transformación de la política y la cultura hacia estilos más individualistas, competitivos y materialistas. Por ejemplo, se moldearon las expectativas de consumo (basadas en el sueño de poder comprar calidad de vida en el mercado) y la gobernanza mundial (con la creación de la Organización Mundial de Comercio, OMC).



Las TIC's permiten a las empresas deslocalizar producción aprovechando las ventajas comparativas de cada país

Poco a poco, elementos que no habían sido considerados mercancías pasaron a ser identificados como “bienes y servicios” que debían ser “gerenciados”, que necesariamente tenían que ser “rentables” como la salud y la educación, por ejemplo: pasaron a ser considerados “servicios” del mercado que debían comportarse como mercancías. Una vez convertidos en algo que se compra y se vende, debían ser analizados con los parámetros de la eficiencia y la rentabilidad comercial. Así, los directores de los colegios o los jefes de los hospitales se volvieron gerentes, y los antiguos fines vinculados a la calidad de vida se desvanecieron para ser reemplazados por la competitividad (era importante, por ejemplo, sanar a los enfermos, pero para que puedan volver al trabajo y de esta manera reducir el número de jornadas perdidas por enfermedad). En suma, se desarrolló lo que ha sido calificado

como una “reingeniería de la sociedad” en muy diversos aspectos, y comenzaron a ser transados dentro de marcos legales propios del comercio.

Postfordismo (extraído de Oman, C., “Globalización, la nueva competencia”,)

El denominador de las formas postfordistas de organización industrial es que las mismas reducen de forma significativa las pérdidas de tiempo y por lo tanto aumentan la productividad con respecto a la producción fordista. Esto se logra al contradecir la lógica del Taylorismo, al integrar el pensamiento y la acción a todos los niveles de operación dentro de la organización. Las formas postfordistas combinan en un porcentaje considerable, las ventajas de la producción artesanal con la producción fordista, a la vez que evita las desventajas de ambos sistemas: por una parte fusionan la flexibilidad y la calidad del producto que constituyen dos de las ventajas de la producción artesanal, con la velocidad y los bajos costos por unidad de la producción en masa.

La producción postfordista involucra cambios a lo largo de toda la cadena de valor agregado, incluyendo el diseño y la ingeniería de productos, su comercialización y distribución, así como con la organización interna de las fábricas y las relaciones con los proveedores. Se trata, por otra parte, de un sistema dinámico que evoluciona continuamente debido, en parte, en su propio énfasis en la innovación continua en el proceso de producción así como en productos y en características de los productos.

Se pueden identificar como características esenciales de este sistema, las siguientes:

1. **Ingeniería simultánea:** el diseño y la fabricación de productos dejaron de ser procesos separados en tiempo o espacio para ser integrados y sincronizados a través de una cooperación cara a cara entre los diseñadores y productores, que reduce el tiempo y los materiales desperdiciados, disminuyendo con ello el tiempo y costo de lanzamiento de nuevos productos al mercado a la vez que se crea una "manufacturabilidad" en el diseño de productos.
2. **Innovación continua y paulatina:** En este sistema, todos, los trabajadores, y no sólo un equipo de expertos, ofrecen su asesoría sobre la forma de mejorar los productos y los procesos. Se pueden fijar lapsos determinados para que los equipos de empleados (círculos de calidad) analicen los problemas y propongan soluciones. Por otra parte, se solicita la participación de todos los trabajadores para que estén a la caza de errores y puntos débiles, y propongan la manera de eliminarlos. Para que esto se logre se deben delegar un máximo de tareas y responsabilidades a los trabajadores que laboran en la línea de montaje y reducir el número de niveles de la gerencia media. También es necesario un sistema de información global que permita que todos los miembros del personal entiendan y evalúen la situación global de la fábrica.

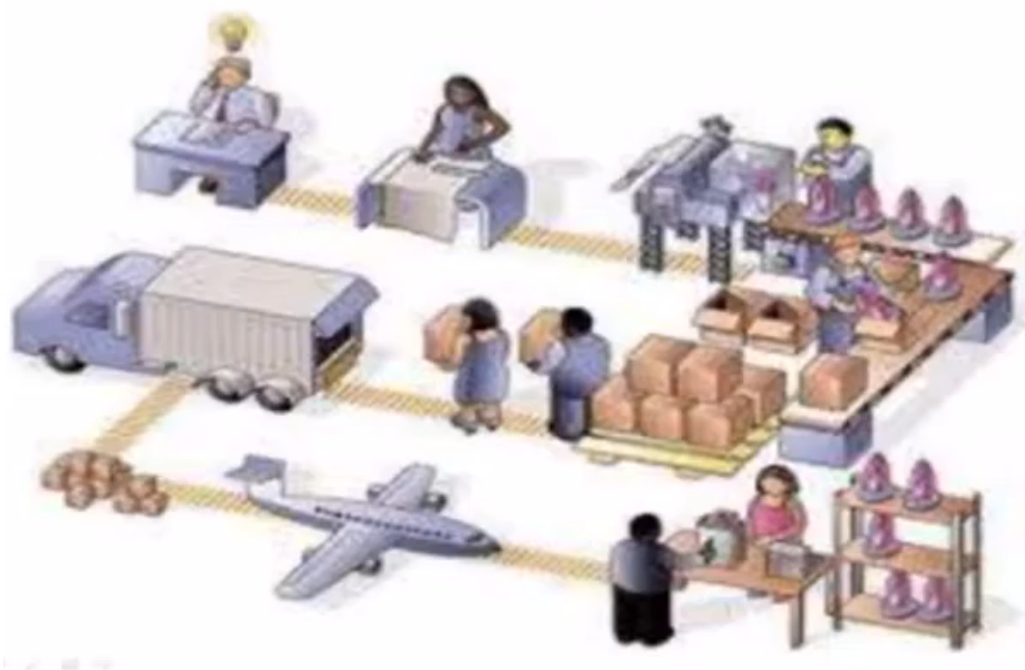
El alto nivel de participación de los trabajadores tiende a arrojar tres tipos de beneficios: por una parte, moviliza todo el conocimiento y la experiencia disponibles en el seno de la organización; fortalece el desarrollo del personal gracias al aprendizaje continuo y consolida el sentido de identificación de los trabajadores con el desempeño de la empresa. El sistema también exige un gran sentido de obligación recíproca entre la compañía y los trabajadores. En este particular, el compromiso que muestre la gerencia con respecto a los planes de seguridad a largo plazo de los trabajadores se convierte en uno de los principales factores.

3. **Trabajo en equipo:** Los trabajadores a menudo están organizados en equipos flexibles, relativamente autogerenciados que tradicionalmente comprenden un líder de grupo y hasta 15 miembros que intercambian los trabajos tanto dentro de cada equipo como entre cada uno de los grupos, y toman decisiones colectivas sobre la forma de manejar la parte de producción sobre la cual es responsable su equipo, incluyendo la reparación y el mantenimiento de los equipos, la ordenación de los materiales y el control de calidad.

Este sistema, basado en un gran número de actividades exige que los trabajadores presenten habilidades múltiples, muchas de las cuales se desarrollan en el trabajo y en los programas de adiestramiento de la compañía y tienden a ser relativamente específicos de la empresa, en lugar de tener especialistas con una definición de atribuciones muy limitada. La "susceptibilidad de capacitación", un nivel de lectoescritura básico, las capacidades sociales y de comunicación necesarias para un trabajo en equipo efectivo tienden a ser los criterios para contratar personal. La gerencia dedica una particular atención a estos tres elementos.

La gran variedad de tareas y de responsabilidades, en comparación con el trabajo monótono típico de las organizaciones taylorianas, tiende a aumentar la motivación y satisfacción de los trabajadores, aunque también puede crear una angustia considerable. Además de la introducción de equipos, el número de niveles salariales tiende a ser reducido mientras que el pago está más estrechamente relacionado al esfuerzo y al desempeño del grupo.

4. **La producción "Justo a Tiempo":** La esencia del "Just In Time" ó Justo a Tiempo" es que los suministros llegan a la fábrica, o los productos al cliente, "justo a tiempo", es decir, poco antes de que se usen y sólo en las cantidades necesarias. Esto reduce o hasta elimina la necesidad de almacenar y trasladar la materia prima del almacén a la línea de producción (en el caso de una fábrica). El "Just in Time" puede ser tan preciso que las autopartes de las empresas automotrices muchas veces llegan a la fábrica, procedentes de una filial en otra parte del mundo, el mismo día que se instalan en los autos saliendo de la línea de producción.



Permite reducir el costo de la inversión en inventarios (grandes galpones para almacenaje, personal de control de suministros, sistemas de contabilidad de las existencias, etc.), y por pérdidas en almacenes debido a imprevistos ó factores externos.

5. **Control de calidad total:** El "Justo a Tiempo" requiere a su vez introducir la disciplina del control de calidad total, que exige incorporar calidad al producto o servicio, en lugar de tener que enfrentar los defectos (en los insumos o en los productos) después de que salen al mercado. Si se halla un defecto, se arregla al instante y, lo que es más importante, se detecta y se corrige rápidamente la causa original. El control de calidad se ejerce en el punto de producción en lugar de ser separado de él como una función especial. En el proceso también se reduce la necesidad de utilizar un servicio mecánico de reparación especializado.
6. **Integrar la cadena de suministro:** El flujo de suministros manufacturados (insumos industriales) es coordinado de conformidad con el principio "justo a tiempo". Esto permite aumentar considerablemente la ventaja de la proximidad física entre los productores y sus proveedores y clientes. Las relaciones cooperativas dentro de la fábrica se ven complementadas por relaciones de colaboración o incluso de "sinergia" con los proveedores, quienes en ocasiones juegan un papel activo en el diseño conjunto de las partes o componentes que fabrican y reciben el apoyo de la empresa "matriz" o de la compradora. Dentro de estas relaciones también es fundamental un sentido de obligaciones recíprocas (en caso de ser asimétricas) que exige compromisos a largo plazo relativamente garantizados.

En síntesis, el "secreto" de la producción postfordista es el énfasis que presta en la eliminación de pérdidas mediante una mejor gerencia y organización del trabajo y la superación de la subutilización del conocimiento, la creatividad y las capacidades humanas que tienden a caracterizar las formas de organización tayloristas. Vale la pena recalcar lo siguiente: "la fuente de flexibilidad en los sistemas de producción [postfordistas] reside en sus características organizacionales más que en sus capacidades tecnológicas. En un sistema de producción flexible, las herramientas tecnológicas se hacen flexibles no sólo porque están basadas en el microprocesador sino porque son puestas en práctica en un contexto en el que pueden ser utilizadas de forma flexible"²

Fragilidades del Sistema Post-fordista

A pesar de todas sus virtudes, la producción postfordista es, empero, menos "robusta" que la producción fordista en algunos aspectos importantes. Una de las razones de esta situación es su relativa vulnerabilidad a las interrupciones o cuellos de botella en el buen funcionamiento de la infraestructura de transporte y comunicaciones que requiere una producción justo a tiempo. Esta vulnerabilidad refuerza las ventajas de la proximidad física entre las empresas y sus proveedores.

Otra razón mucho más importante es la considerable vulnerabilidad del sistema ante los problemas con la fuerza laboral: mientras en la producción fordista los trabajos con atribuciones muy limitadas, la asignación de responsabilidades específicas y los métodos de trabajo rigurosamente especificados facilitan el uso generalizado de trabajadores poco capacitados con escaso o ningún adiestramiento y limitadas capacidades de comunicación, los

² Mac Duffie, J., "Beyond Mass Production; Organisational flexibility and manufacturing performance in the world auto industry", Wharton School Universidad de Pennsylvania, 1991, citado en International Institute for Labour Studies, obr. cil., pág. 6.

problemas con la mano de obra en la producción postfordista pueden provocar no solo un deterioro en el rendimiento sino un colapso total; en otras palabras, estos problemas hacen que la organización no esté en capacidad de funcionar. Por lo tanto, la producción postfordista puede ser descripta como "frágil" tanto en términos de sus necesidades de infraestructura como con respecto a los recursos humanos. Tampoco puede ignorarse el impacto macroeconómico en el empleo que tiene el aumento considerable de la productividad en el sistema postfordista. Es cierto que en el futuro, tal y como lo señala el estudio del MIT, el sistema sacará de la competencia global a la producción fordista. Sin embargo, el período de transición puede ser largo y doloroso en términos del ajuste al mercado laboral. En otras palabras, este período puede estar plagado de un desempleo significativo, tanto en el estrato de empleados como de obreros en industrias en las que se esté llevando a cabo la transición. De hecho, la eliminación de muchas capas de gerencia media y la disfuncionalidad de muchos trabajadores capacitados pero escasamente especializados, así como de trabajadores con poca capacitación, de acuerdo al sistema de producción postfordista, llevan a pensar en graves problemas de "ajuste estructural" en el mercado laboral, especialmente en Estados Unidos y Europa.

La crisis de los '70 en Latinoamérica

La región latinoamericana en su conjunto cuadruplicó su nivel de endeudamiento externo entre 1975 y 1980, y varios países superaron con creces ese volumen. Esta dinámica no tenía precedentes cercanos, dado el bajo acceso a recursos externos que la región exhibía hasta 1975. Además, la descomposición de la deuda externa en sus componentes privados y públicos señala que este no fue un fenómeno atribuible únicamente al comportamiento del sector público, dado que el aumento de la deuda externa privada de toda la región representó el 40% del incremento total. En el caso más extremo de esos años, el de Chile, la liberalización de la cuenta de capitales y del sistema financiero en un contexto de profundas fallas de regulación y supervisión dio lugar a una expansión crediticia basada en el financiamiento externo; esto provocó un exceso de gasto privado que luego, al deteriorarse el entorno externo y repercutir en la economía interna en 1982, allanó el camino para la crisis financiera y de pagos más grave de su historia. Situaciones similares se observaron en varios países de la región, en especial aquellos más liberalizados, como la Argentina. Un tercer aspecto relevante de esta dinámica de endeudamiento radica en el progresivo aumento de la vulnerabilidad externa debido a las características de la nueva deuda (en dólares, con bancos internacionales).

El proceso de endeudamiento externo que tuvo lugar durante la década del '70 en América Latina llega a su fin con el estallido durante los '80 de una crisis financiera sin precedentes, dando lugar a la denominada "década perdida".

Un aspecto importante de la crisis fue la fuga de divisas que se produjo a lo largo y ancho de la región, aunque adoptando tintes dramáticos en la Argentina, México y Venezuela, países todos que carecían de controles amplios a los movimientos de capital. El factor decisivo parece haber sido más la dinámica macroeconómica que las deformaciones en la estructura productiva originadas por el modelo anterior. Por eso, el problema se presentó tanto en las economías más reguladas (por ejemplo, el Brasil) como en las más liberalizadas (las del Cono Sur) e incluso, en materia financiera, predominantemente en estas últimas, y dio lugar a algunas de las crisis financieras nacionales más dramáticas de la historia mundial. Latinoamérica cuadruplicó su deuda externa de 75 mil millones de dólares en 1975 a más de 315 mil millones de dólares en 1983, lo que significaba el 50% del producto interno bruto (PIB) de la región. El servicio de la deuda (pago de intereses) creció aún más rápido, alcanzando 66 mil millones de dólares en 1982, frente a los 12 mil millones de dólares en 1975.

El deterioro del tipo de cambio con el dólar estadounidense significó que los gobiernos latinoamericanos terminaran debiendo enormes cantidades en sus monedas nacionales, por lo que se perdió el poder adquisitivo. La contracción del comercio mundial en 1981 hizo que los precios de las materias primas (la mayor exportación de América Latina) cayeran fuertemente.

En tanto las estructuras productivas de los países latinoamericanos y del Caribe son heterogéneas, así como sus representaciones políticas y sociales, podemos decir que en la década del '80 la mayoría contaba con procesos de endeudamiento público y privado, algunos

históricamente consolidados, que se concentraron aún más. Los regímenes políticos que sucedieron a muchas de las dictaduras cívico militares, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, República Dominicana, Venezuela, etc., se encontraron con estados debilitados en términos de representación social, con economías vulnerables, altos índices de pobreza y exclusión social. Asimismo, a nivel global comienza a constituirse la alternativa “neoliberal” y “conservadora”



Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher desde Gran Bretaña inauguran el ciclo neoliberal

a partir de los gobiernos de Thatcher en el Reino Unido y Reagan en los Estados Unidos, quienes promoverán el nuevo paradigma económico: liberalización de los mercados, reducción del gasto público, reducción impositiva, desmantelamiento del estado de bienestar y centralidad del mercado como el más eficiente asignador de recursos.

El Estado en América Latina ha padecido históricamente debilidades estructurales que lo han convertido en un actor poco capacitado para jugar con éxito el papel que se le atribuía. Dos razones son causa de su debilidad estructural: por un lado, una base fiscal insuficiente, fruto de la inexistencia histórica de un pacto redistributivo con los receptores de las rentas más altas; por otro lado la “captura” de los recursos fiscales y del propio aparato estatal por intereses particulares que acumulaban el poder político y económico.

Bibliografía

- Mac Duffie, J., Beyond Mass Production; Organisational flexibility and manufacturing performance in the world auto industry, Wharton School Universidad de Pennsylvania, 1991
- Ocampo, J. A. y ota., La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica, CEPAL, Chile, 2014
- Oman, C., Globalización, la nueva competencia, en Las Reglas del Juego de Moneta y Quenan (compiladores)
- Taboada, R. F. y Muñoz Pace, F., (coordinadores) El Gran Libro del Siglo, Clarín, Arte Gráfico Editorial Argentino S.A, Buenos Aires, 1998.

Artículos periodísticos:

- El declive de un imperio monetario, El País, 18 de agosto de 1991
- La humanidad se encamina a una grave crisis, Roccard, M., Clarín, 25 de septiembre de 2004.
- Las reformas económicas de Thatcher acentuaron la desigualdad en el Reino Unido, Clarín, 8 de abril de 2013.